

“La Historia es una ciencia donde todo el mundo se cree con derecho a opinar”

Extracto de la entrevista realizada por Manuel Moreno Alonso a Antonio Domínguez Ortiz que se incluye en el volumen *El mundo de un historiador. Antonio Domínguez Ortiz*. La obra, que se publica este otoño, fue galardonada con el Premio de Biografías Antonio Domínguez Ortiz 2009 que concede la Fundación José Manuel Lara y la Fundación Cajasar. En ella, el maestro habla del oficio del historiador y de los libros fundamentales de la historiografía.

MANUEL MORENO ALONSO (MMA): Don Antonio, ¿considera Vd. a la Historia verdaderamente como maestra de la vida?

ANTONIO DOMÍNGUEZ ORTIZ (ADO): No, esa frase que se repite tanto “saber Historia para evitar errores”... no es cierta. La verdad es que la experiencia enseña que no, porque ¿cuándo ha tenido la Historia más cultivadores? ¿Cuándo se ha profundizado más en la Historia que en el siglo XX? Y, sin embargo, el siglo XX no ha aprovechado nada la experiencia de los siglos anteriores.

MMA: ¿Qué ha sido lo que Vd. más ha aprendido de la Historia?

ADO: Bueno, yo lo que he aprendido de la Historia se refiere a la naturaleza humana, y a mí me parece que lo que se deduce es que la cultura,

la civilización es como un barniz superpuesto a una base que en el fondo sigue siendo la misma. Si rascamos un poco en el hombre actual, nos encontramos un hombre parecido al medieval, al romano, al griego... La naturaleza humana cambia poco. Por eso en una situación de emergencia, cuando fallan los controles, el hombre se manifiesta tal como es: unos son muy buenos, otros son unos bárbaros.

MMA: La primera regla que Vd. tendría para un historiador cuando hace historia ¿cuál sería, el sentido común?

ADO: Ésa es una de las cualidades, lo que ocurre es que eso no es una asignatura. O se nace con sentido común o no se tiene nunca, y es verdad que hay gente que es trabajadora, laboriosa, pero que dice unas tonterías... La Historia es una ciencia donde todo el mundo se cree con derecho a opinar. Nadie opina de Biología Molecular si no es un buen biólogo, pero en cambio todo el mundo

se cree que puede hacer un libro de Historia, y así encontramos tantos libros de Historia, desde los mejores hasta los más disparatados.

MMA: D. Antonio, ¿un personaje del siglo XX que le fascine? ¿Churchill?

ADO: ... Ah Churchill... , para mí la máxima admiración es Einstein.

MMA: ¿Pero de los políticos, un hombre de Estado?

ADO: Ya la cosa varía. No estoy lejos de apuntarme yo también a lo de Churchill. Claro, habría que escoger un político de es-

tico y parece que Alfonso XIII también pensaba lo mismo. Pero ya cuando ocurre la época crítica del derrumbamiento de la Monarquía, él no puede colaborar porque se le declara el cáncer de garganta y tienen que operarlo. Como una figura importante en todos los sentidos —no digo que sea la mejor— Cambó me parece bastante representativo.

MMA: De los libros de Historia, de los 4 ó 5 que a Vd. más le han impresionado ¿cuáles serían sobre Historia de España?

ADO: Pues a mí uno de los libros que más me gustó y considero como un precursor fue la *Historia de España* de Altamira. Fue la primera Historia de España en la que la historia política tiene su sitio, pero domina la historia institucional, los aspectos intelectuales

y eso. En este sentido, se adelantó a su tiempo. Otro libro que me gustó y me sigue gustando mucho es *La España del Cid*, y ya en épocas más recientes son muchos los buenos libros de Historia. Me gustan, a pesar de que no era un historiador profesional, los libros de Madariaga, los he leído con mucho provecho. Entre los historiadores actuales no quiero opinar porque son muchos y buenos, y si digo un par de nombres parece que sería en detrimento de los demás.

MMA: Y extranjeros, por ejemplo *El Mediterráneo* de Braudel?

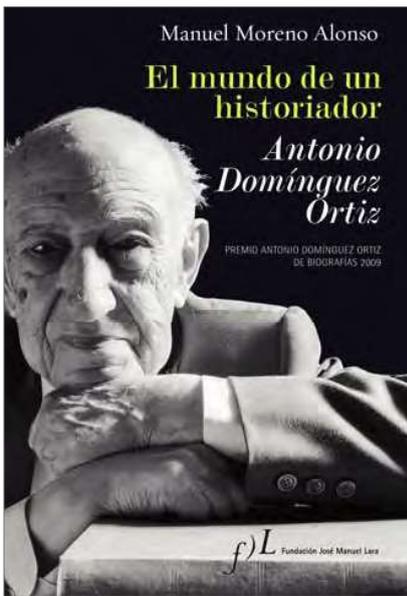
ADO: Es un libro muy especial, quizás haya algo de sobrevaloración. Hubo hace algunos años una encuesta pública en Francia sobre el mejor libro del siglo y eligieron *El Mediterráneo* de Braudel, pero eso es demasiado. Es un buen libro, pero se le pueden hacer algunas objeciones: esos tres planos en que él divide la Historia no están bien engarzados, no se ve bien el engarce entre la larga duración, la

“Nadie opina de Biología Molecular a no ser que sea un buen biólogo. Pero, en cambio, todo el mundo se cree que está capacitado para hacer un libro de Historia”

tas épocas de crisis, alguien relacionado con la idea de la reconciliación y de la unión de Europa, algunos de los artífices de la Europa actual. Porque De Gaulle tiene mérito también, pero claro, demasiado francés. Un francés puede elegir a De Gaulle, pero desde el punto de vista europeo De Gaulle no alcanza esa altura.

MMA: Y en el caso de España, ¿cuáles son los políticos del siglo XX que más ha admirado?

ADO: Tampoco hay mucho donde elegir. Maura fue una figura importante, pero también tenía sus defectos, y como gobernó poco tiempo no tuvo ocasión... Quizás elegiría una persona que intervino poco en la política pero que coincidió con él en muchas de sus ideas, que si se hubiera dedicado más a la política lo hubiera hecho bien, que es Cambó: con su mezcla de catalanismo y españolismo —que era las dos cosas—, con su mecenazgo literario y artístico, con su visión bastante clara. Cambó pudo haber sido un buen polí-



Manuel Moreno Alonso.
El mundo de un historiador.
Antonio Domínguez Ortiz.
Fundación José Manuel
Lara. Premio Antonio
Domínguez Ortiz de
Biografías 2009. Sevilla,
2009. 448 págs.

“Yo le haría una objeción de fondo a Fernand Braudel: en realidad Felipe II no se interesó por el Mediterráneo, estaba preocupado por el Atlántico y los problemas de Centroeuropa”

media y la corta. Después, la tercera parte no deja de ser una historia de los acontecimientos. Yo le haría también una objeción de fondo: Felipe II no se interesó por el Mediterráneo. Felipe II estaba interesado por el Atlántico y por problemas de Centroeuropa, y en el Mediterráneo se encontró con que tenía unos deberes, y trató de saldarlos lo mejor posible. En realidad lo único importante que hizo fue su participación en la batalla de Lepanto. (...) Por eso titular el libro *El Mediterráneo en la época de Felipe II* no me parece afortunado, como tampoco veo clara la ligazón entre las diversas materias, los problemas internos del imperio otomano y los del imperio español, no veo que haya apenas relación ninguna entre las cuestiones de España y las de Egipto. O sea, que el libro para mí tiene un defecto básico: el tema no es adecuado. Luego está la manera de explicarlo: él escoge la separación en tres planos, pero el enlace entre ellos, como te digo, no se ve claro. Ahora bien, cada uno de ellos escogida en sí mismo, es una maravilla de exposición y erudición.

MMA: ¿Otros libros sobrevalorados escritos en el XX?

ADO: Del mismo Braudel, su *Ensayo sobre la vida material*, o este libro suyo sobre la Historia de Francia que dejó sin concluir. Hay libros muy buenos entre los hispanistas franceses.

MMA: El caso por ejemplo de Bataillon. Escribe el libro ese tan bueno *Erasmus y España*, sin embargo los libros que escribe después ¡qué flojos son! ¿no Don Antonio?

ADO: Bueno, es que él se volcó en su tesis, en una época en que para obtener una cátedra había que escribir una tesis monumen-

tal. Ése fue el libro de su vida, *Erasmus y España*. Ocupó su vida en eso. Después el tiempo que le sobró lo dedicó a otros estudios menores. Que anunciaba más de lo que dio, quizás, pero de todas formas Bataillon es un hombre que en España no se le dio la recompensa debida. Pues, fuera de un círculo de especialistas, el nombre de Bataillon no suena.

MMA: ¿Es frecuente en Historia la sobrevaloración de libros que en realidad no se corresponden con su aportación? Por ejemplo, éste de Ginsburg *El queso y los gusanos*, que es un librito tan simple y, sin embargo, tan famoso.

ADO: Yo creo, efectivamente, que está bastante sobrevalorado.

MMA: Eso ¿a qué se puede deber? ¿A las influencias mediáticas y familiares?

ADO: También a que son libros de poco volumen, de fácil lectura.

MMA: Si no fuera como es —por partir de una concepción equivocada, en muchos casos indefendible— a mí me ha parecido siempre un libro impresionante del siglo XIX *Los Heterodoxos* de Menéndez Pelayo. Escrito en un lenguaje que incluso hoy resulta moderno, es increíble su erudición. ¿Hay algo parecido en nuestra época?

ADO: Bueno, de *Los Heterodoxos* también hay una sobrevaloración, aunque es verdad que resulta extraordinario que un hombre tan joven pudiera escribirlo. Un hombre con una extraordinaria capacidad de trabajo. Ahora, hablando en claro, en *Los Heterodoxos* hay muchos errores.

MMA: Y algunos gordos de concepción también.

ADO: Aparte de las opiniones demasiado duras y estridentes que aparecen en el último

tomo, es que de muchas cosas se nota que cita libros que no ha hecho más que ojear y que se fía demasiado de su memoria. No creo que *Los Heterodoxos* sea una obra capital.

MMA: ¿Y dentro del siglo XIX español? ¿Hay un libro emblemático de nuestra historia?

ADO: *La Historia de España* de Lafuente para mí es muy meritoria: que un hombre solo, que además no tenía antecedentes de historiador en cuanto a su formación histórica, yo no me explico cómo consiguió escribir aquellos volúmenes...

MMA: Y viniendo del periodismo.

ADO: Debió tener auxiliares, porque a mí me parece muy difícil que un hombre solo pudiera hacer una obra como aquella, con todos sus defectos, que los tiene. Aún hoy no está de más leer el Lafuente.

MMA: En el siglo XX ¿hay algo de eso? ¿Una obra de uno solo?

ADO: En el XX una Historia de España de grandes dimensiones escrita por un autor y recomendable, yo creo que no la hay. Ballesteros acumuló una cantidad de datos impresionante, debió trabajar muchísimas horas. Pero su *Historia* es un tostón. Y luego, tiene por un lado la historia política y, por otro, la de las instituciones. En realidad lo mismo que Altamira, pero lo que en Altamira fue una anticipación genial, 30 ó 40 años después ya resultaba algo desfasado. Ya, por los años 40 ó 50, había que exigirle al hombre que escribía una historia así, había que pedirle más compenetración entre la historia política e institucional, por no hablar de una historia sociocultural más moderna. Escribió un tomo de historia política de la España de los Austrias, después otro tomo distinto sobre la sociedad, la cultura, etc. Es decir, que no se ve el enlace, no se ve cómo la situación política influye en la social y la social en la política. ■